

Llamado a la obediencia # 457
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org

Las Primeras Palabras de Dios a Siete Hombres de la Biblia

Reimar AC Schultze

Muchos de nosotros recordamos las primeras palabras que Dios nos dijo. Las atesoramos hasta el día de hoy. Hoy, señalemos a los siete hombres más influyentes de la Biblia para descubrir lo que Dios les dijo primero y ver qué podemos aprender. Quizás si los miramos, podríamos descubrir algunos pilares importantes de la fe cristiana. Los siguientes son los nombres de las siete figuras clave de la Biblia: 1) Adán, 2) Abraham, 3) Moisés, 4) Juan el Bautista, 5) Jesús, 6) Pedro y 7) Pablo. Qué aprenderemos de sus primeros encuentros con Dios?

Adam: *Entonces el SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para cuidarlo y conservarlo. Y el SEÑOR Dios le ordenó al hombre, diciendo: De cada árbol del jardín puedes comer libremente; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás ...* (Génesis 2: 15-17). Tenga en cuenta que en su primera conversación con el hombre, Dios no dijo: "Te amo". No necesitaba decir eso porque su amor era obvio en las viviendas de 5 estrellas que había provisto para Adán y Eva. Lo que el hombre realmente necesitaba era que Dios estableciera los cimientos de la moralidad. "Esto puedes hacer, esto no puedes hacer". Con esta primera instrucción, se introdujo la moral en la faz de la tierra. Aprendemos de esto que todos nuestros tratos con Dios, todas nuestras relaciones con Dios y el hombre operan en el marco de un universo moral. Es decir, están bien o mal. O dan vida o muerte. O suman o restan de la vida en su mejor momento. Así que recuerda que a medida que pasas el día, no estás lidiando con un Dios indiferente a quien no le importa lo que haces, sino con un Dios que al final fijará tu destino eterno mediante las elecciones que hayas hecho durante tu vida. Jesús nos dice que al final todos ... salimos, *los que han hecho el bien, a la resurrección de la vida, y los que han hecho el mal, a la resurrección de la condenación* (Juan 5:29). **La moralidad importa.** Llamaremos a este pilar número uno.

Abrahám: *Ahora el SEÑOR LE había dicho a Abraham: “Sácate de tu país, de tu familia y de la casa de tu padre, a una tierra que te mostraré. Te haré una gran nación; Te bendeciré y haré grande tu nombre; Y serás una bendición* (Génesis 12: 1-2). Con las primeras palabras de Dios a Abraham, aprendemos la esencia de nuestra relación de pacto con Dios: para entrar y permanecer en esta relación de pacto con Él, debemos abandonar todo, TODOS, y seguir a Dios (Jesús) en confianza infantil. Aquí se le ordenó a Abraham que dejara a todos sus parientes y que se mudara tan lejos que, a todos los efectos prácticos, quedaría aislado de todos sus eventos futuros por el resto de su vida. Sí, dejar la familia y el país, dejar todo con lo que estaba familiarizado y cómodo, incluso hasta el punto de tener que aprender un nuevo idioma. Por supuesto, el punto principal aquí no es necesariamente un abandono físico sino un abandono interno. Jesús lo repitió: *Porque quien hace la voluntad de Mi Padre en el cielo es Mi hermano, mi hermana y mi madre* (Mateo 12:50). Y qué obtuvo Abraham a cambio de todo esto? La respuesta está en el mismo texto: *te haré una gran nación; Te bendeciré ... Y serás una bendición.* Nunca pierdes yendo con Dios. Nunca! **No hay vida con Dios fuera de la relación del pacto.** Llamaremos a este pilar número dos.

Moisés: *Entonces, cuando el SEÑOR vio que él se volvió para mirar, Dios lo llamó desde el medio de la zarza y le dijo: "Moisés, Moisés!" Y él dijo: "Aquí estoy". Luego dijo: No te acerques a este lugar. Quitate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás parado es tierra santa ”* (Ex. 3: 4-5). Estas son las primeras palabras de Dios a Moisés. Aquí, Dios nos transmite claramente que si queremos encontrarnos con Él, solo podemos hacerlo sobre la base de la santidad. También escuchamos el eco de su voz a lo largo de las Escrituras: *Sé santo, porque yo soy santo.* No podemos tener comunión con Dios excepto que seamos santos. La santidad requiere acción de nuestra parte; requiere posponer al viejo con sus afectos y lujurias; y requiere un nuevo estilo de vida, nuevos hábitos, nuevas prioridades y un nuevo círculo de amigos, de hecho, un cambio total de dirección. La idea popular de que podemos ser santos al afirmar serlo debido a la obra de Cristo, sin un cambio de dirección en nuestras vidas, no tiene más valor que un lago sin agua. Quitémonos los zapatos. La santidad es el atributo más prominente de Dios y se menciona 600 veces en la Biblia. La santidad está en el corazón de la moralidad. **Sin santidad, nadie verá al Señor.** Llamaremos a este pilar número tres.

Juan el Bautista: Jesús llamó a este Juan el hombre más grande nacido de mujeres. No conocemos las primeras palabras de Jesús para él, así que simplemente nos enfocaremos en las palabras más importantes de Juan sobre

Jesús: *Él debe aumentar, pero yo debo disminuir* (Juan 3:30). Incrustado en estas palabras, encontramos la suma y sustancia de la vida cristiana victoriosa, de la fecundidad en nuestro caminar con Dios. Esta es de hecho la ley principal de la física espiritual. A medida que descendemos con humildad, nuestras ramas espirituales brotan hacia arriba. A medida que disminuimos, no queda espacio para que la carne se salga con la suya. A medida que disminuimos, Dios se convierte en todo para nosotros. A medida que disminuimos, el reino de Dios operará en nosotros y revelará los frutos de la justicia, la paz y la alegría en el Espíritu Santo de manera perpetua. Fue por la disminución de Juan y no por los esfuerzos humanos o trucos que sacaron a todas las personas de Judea y Jerusalén en busca de arrepentimiento. **Si hacemos la disminución, Dios hará el aumento.** Llamaremos a este pilar número cuatro.

Jesús: *cuando fue bautizado, Jesús salió inmediatamente del agua; y he aquí, los cielos se le abrieron, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y posarse sobre Él. Y de repente una voz vino del cielo, diciendo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia"* (Mateo 3: 16-17). No conocemos ninguna de las comunicaciones entre Dios el Padre y Jesús Su Hijo antes del bautismo de Jesús. Pero aquí están las primeras palabras públicas de Dios en referencia a Jesús: *Este es mi Hijo amado*. Primero, esto es al comienzo del ministerio de Jesús e inmediatamente Dios establece la doctrina de la Trinidad. La Trinidad simplemente significa que tenemos un Dios en tres personas: a) Dios Padre hablando desde arriba; b) Dios el Hijo parado en el agua; y c) Dios el Espíritu Santo descendiendo como una paloma sobre Jesús. Cada una de las tres personas que forman la Deidad tiene voluntad propia, inteligencia y personalidad. Además, cada uno funciona de manera independiente y, sin embargo, al mismo tiempo es complementario de los demás, en armonía con los demás y completando a los demás. En segundo lugar, al comienzo del ministerio público de Jesús, Dios el Padre, al declarar que Jesús es su Hijo, establece su igualdad con el Padre. Jesús dijo más tarde: *... El que me ha visto a mí, ha visto al Padre ...* (Juan 14: 9). En tercer lugar, el mesianismo de Jesús se revela aquí. Él es el único Salvador y necesitamos escucharlo porque: **... no hay otro nombre bajo el cielo dado entre los hombres por el cual debemos ser salvos.** (Hechos 4:12). Llamaremos a este pilar número cinco.

Pedro: *Luego les dijo: "Sígueme, y los haré pescadores de hombres"* (Mateo 4:19). En este simple llamado a Pedro y Andrés, Jesús nos llama a todos a seguirlo. No puedes seguir a dos maestros, ni a tres, ni a cuatro al mismo tiempo. Sólo se puede seguir **uno** a la vez. Jesús completó sus primeras

palabras a Pedro y Andrés diciendo: ... *los haré pescadores de hombres*. Como la primera parte de sus instrucciones para Pedro y Andrés es para todos nosotros, así también es la segunda parte de la oración. Esto significa que Pedro tuvo que dejar todo lo que contaba querido en su vida y redirigir totalmente sus prioridades. Tenía que dejar su bote, sus redes, su negocio de pesca, el mar que había aprendido a amar y su forma de ganarse la vida, todo esto para seguir a Jesús y convertirse en un pescador de hombres. **De esto aprendemos que seguir y dar testigo siempre van mano a mano.** Llamaremos a este pilar número seis.

Pablo: *Mientras viajaba se acercó a Damasco, y de repente una luz brilló a su alrededor desde el cielo. Luego cayó al suelo y oyó una voz que le decía: "Saúl, Saúl, por qué me persigues?" Y él dijo: "Quién eres, Señor?" Entonces el Señor dijo: "Yo soy Jesús, a quien estás persiguiendo Es difícil para ti patear contra los agujones ". Entonces él, temblando y asombrado, dijo:" Señor, qué quieres que haga? Entonces el Señor le dijo: Levántate y ve a la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer (Hechos 9: 3-6).* Aquí tenemos el primer encuentro de Dios con Pablo, el mejor teólogo de todos los tiempos (y también uno de los pastores menos amados del planeta, aunque ahora todos lo amamos). Para que Dios llamara la atención de este gran teólogo judío que fue entrenado por el famoso maestro Gamaliel, tuvo que tirarlo de su caballo. Los teólogos a veces tienen dificultades en el arte de escuchar. Sus cabezas están tan llenas de cosas que tienen dificultades para escuchar otras voces que no sean propias. Por ejemplo, la mayoría de los escribas y fariseos no podían escuchar a Jesús. Por error lo juzgaron como un falso profeta y lo mataron. Jesús tuvo que ayudar a este "alguien" llamado Saulo de Tarso a convertirse en un "nadie" para poder enseñarle a escuchar. Tenía que cegararlo, sacarlo de su caballo y ponerse de rodillas, y mantenerlo allí el resto de su vida. Solo entonces Saúl preguntó: *"Señor, qué quieres que haga?"* Nunca he oído hablar de una conversión más dramática que esta. El mensaje a Saúl es esencialmente el mismo que Dios le dio a cada uno de los otros seis hombres mencionados anteriormente: **Sígueme. Estoy a cargo ahora. Entierra tus elecciones y siguiendo las Mías, te convertirás en una de las personas más felices posibles en este mundo problemático.**

Llamado a la Obediencia # 457
 PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org